

PREPARACION COMUNITARIA PARA CASOS DE DESASTRE

*Esta es una Publicación de Cruz Roja Salvadoreña
Plan Nacional de Preparación para Desastres
Sistema Administrativo para Desastres, Serie 3000*

*COORDINACION: Juan Antonio Sibrián
Sergio David Gutiérrez*

COLABORADORES: José Rolando Martínez Choto

DIAGRAMACION: Violeta Marisol Henríquez Meza

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo técnico y financiero de la Cruz Roja Americana.

Derechos reservados. Las Entidades o personas interesadas en reproducir todo o en parte esta publicación, deberán solicitar la autorización del Consejo Ejecutivo de la Cruz Roja Salvadoreña. Se dará una particular preferencia a estas solicitudes.

*1994 Septiembre. Primera Edición
1,000 Ejemplares*

I N D I C E

<i>SUMARIO</i>	<i>iii</i>
<i>INTRODUCCION</i>	<i>iv</i>
<i>ETAPA DE COORDINACION</i>	<i>1</i>
<i>ETAPA DE ANALISIS DE VULNERABILIDAD</i>	<i>4</i>
<i>ETAPA DE INTEGRACION</i>	<i>7</i>
<i>ETAPA DE ORGANIZACION</i>	<i>9</i>
<i>SIMULACROS</i>	<i>15</i>
<i>EVALUACION</i>	<i>19</i>
<i>ANEXO 1</i>	<i>MAPA DE TERRITORIO, DE RIESGOS Y RECURSOS</i>
<i>ANEXO 2</i>	<i>EL COMITE DE EMERGENCIAS· DESCRIPCION DE PUESTOS</i>
<i>ANEXO 3</i>	<i>DEFINICION DE RESPONSABILIDADES PARA LA LIMITACION DE ACCIONES Y OPTIMIZACION DE RECURSOS</i>

SUMARIO

El módulo, en su forma escrita, trata de llevar un orden funcional; esto no obliga al promotor a que sea rígido en su secuencia, bien podrán alterarse algunos pasos que nos faciliten su ejecución.

*Entre las etapas que se recomiendan, en primer lugar, se menciona la **coordinación**, que basada en el espíritu de vulnerabilidad comunitaria, principalmente en los sectores socialmente deprimidos, debe llevarnos a establecer un contacto con los interesados; a través de autoridades locales, o personas muy conocidas y en cierta forma, respetadas en la comunidad.*

Por medio de esta etapa, iniciaremos un proceso de inmersión comunitaria, que será la que nos permita introducirnos a cada uno de los usuarios.

*La segunda etapa, persigue la auto comprobación del grado de **vulnerabilidad**; se establece una metodología participativa orientada a encontrar los riesgos, tanto potenciales como diarios; es importante detectar también los recursos con que cuenta la comunidad.*

*En una tercera etapa el promotor debe orientar sus esfuerzos hacia la prevención de los desastres específicos que afectan la comunidad con que se trabaja; así, se inicia un proceso de **investigación**, buscando conocer lo más que se pueda sobre el o los tipos de desastres que ha de enfrentar la comunidad.*

*La cuarta etapa, que bien puede realizarse antes, durante o después de la investigación, consiste en la **organización** comunitaria. Habrá que orientar a la comunidad para que se organicen, si no lo están; o aprovechar alguno de los comités ya existentes; de acuerdo a sus necesidades y posibilidades.*

*Asimismo, hay que orientar la elaboración de un Plan Local de Emergencia. El Comité previamente formado, sea por la comunidad, sea por el promotor; deberá obtener **capacitación** teórico-práctica sobre las áreas en que se está deficiente o se desconoce por completo. Por ejemplo: Deben aprender medidas de protección individual, mecanismos de evacuación, cómo extinguir un fuego, primeros auxilios, etc.*

*Las personas que se estén capacitando en un área determinada, deben ser orientadas a difundir los conocimientos adquiridos con el resto de la comunidad, así, finalizada esta etapa, se realiza un sistema de **evaluación** que conlleve del monitoreo al seguimiento y continuidad de la preparación en casos de desastres; esto se logrará a través de los **simulacros**.*

INTRODUCCION

Hace unos diez años el tema de los desastres tendría acaso un significado "exclusivo" para quienes brindaban alguna atención cuando estos se presentaban.

Pocas instituciones tendrían algún contingente de acción relacionado con planes institucionales para hacer frente a los desastres. Entre los pioneros se puede mencionar a la Cruz Roja Salvadoreña, que de hecho lo estructuró ante las necesidades mismas que estaban dejando un desastre: LA GUERRA.

En una cronología simple de los últimos 20 años, se pueden obtener muchos datos sobre los resultados que dejaron los planes institucionales, puestos a prueba en cada uno de los desastres ocurridos en El Salvador. Podrán resaltarse los logros obtenidos por cada institución; pero siempre queda la duda: ¿ hasta dónde el alcance de estos planes tuvo un impacto positivo en las comunidades ?

En un reciente seminario de evaluación sobre esta temática, el Doctor Hugo Prado Monje, asesor subregional del Programa de Desastres de la OPS/OMS; hacía mención sobre el tema: "Hace unos años, eran contadas las instituciones que conocían sobre desastres; ahora que ya son muchas, estos conocimientos debemos orientarlos hacia las comunidades".

En este sentido, surge la intención de incluir dentro de la elaboración de los manuales de la Serie 3000, un módulo que oriente sobre la formulación de planes comunitarios preventivos para casos de desastres.

El espíritu del módulo es, fundamentalmente, servir de guía para quienes deseen realizar planes de prevención comunitaria para casos de desastres. Elaborar este documento no ha sido tarea fácil debido a la poca experiencia comunitaria que en el sentido de preparación se ha tenido. Por supuesto, no se pueden dejar de mencionar algunos intentos, con buenos resultados, que desde 1987 se vienen realizando en algunas comunidades. Por otra parte, desde el punto de vista personal, los planes comunitarios deben, en su principio, dejar de ser TECNICOS; y en nuestra realidad, dejar de ser ASISTENCIALISTAS.

Más bien, creo con firmeza que, el personal que ha de promover la preparación comunitaria debe estar conciente que "todos somos vulnerables frente a lo desconocido", y sólo con un poco de sentido común y un alto grado de conciencia social podremos transmitir los conocimientos que sobre prevención estemos practicando.

Sirva pues, el presente módulo, como una guía; como una orientación, que no es rígida, por el contrario, está amparada en documentos confiables, escritos por expertos en materia de desastres y que pueden ser consultados en todo momento.

ETAPA DE COORDINACION



El trabajo a nivel comunitario representa un área bastante complicada y a la vez delicada para el promotor social que representa a una institución; pero no precisamente por su vulnerabilidad o condición social, sino más bien por los errores asistencialistas y en alguna medida "lastimeros" que las agencias de "ayuda", "promoción" y "desarrollo" comunitario han tenido y sentido hacia éstas. Por lo tanto, para la fase de coordinación es muy importante realizar un análisis previo de esos errores institucionales y tener una

estrategia clara para enmendarlos; será bastante difícil esta primera etapa si la institución no está dispuesta a reconocer esos errores.

Un proceso para enmendar errores del pasado se dará cuando, al establecer el contacto con la comunidad, demos que estamos concientes de los problemas de su comunidad; pero debemos dejar claro cuál será nuestro rol y cuáles los compromisos institucionales que han de adquirirse.

Por otro lado, podemos sacar provecho de las acciones que preceden a la primera intención de realizar un verdadero trabajo de beneficio comunitario. Para instituciones como la Cruz Roja, la fase de coordinación con la comunidad puede ser un paso fácil, por el contacto casi continuo que tienen con la población, debido a los diferentes servicios que esta presta. Entonces, para lograr una adecuada coordinación con la comunidad se recomiendan dos pasos:

- 1) **Contacto con autoridades locales:** Por lo general, en una población bastante amplia como un municipio, contactar con el alcalde será de gran utilidad; si la comunidad es más pequeña, se podrá contactar con la directiva local, el promotor de salud o cualquier líder de la comunidad.
- 2) **Inmersión Comunitaria:** Se conocen algunas normas y procedimientos para la inmersión comunitaria; lo importante para este paso es generar un alto grado de confianza entre los integrantes de nuestro equipo de trabajo, que es ajeno hasta ese momento a la comunidad y cada integrante de ésta.

Muchos errores se cometen durante este proceso y hasta llegamos a creer que la inmersión la hemos logrado por el simple hecho de que las personas nos permiten que aún les visitemos; pero la realidad es otra. Realmente, la inmersión comunitaria la habremos logrado cuando cada integrante de la comunidad, como ser individual, participe casi incondicionalmente en un proceso determinado grupal.

Se conocen muchas técnicas para realizar un proceso de inmersión comunitaria; para los fines que perseguimos a través de este módulo se describen tres:

a. La Observación:



Deben ser observados todos aquellos macro y micro detalles que nos den elementos para realizar nuestro trabajo. Tome en cuenta todos aquellos que tengan o representen un riesgo potencial, un recurso comunitario, etc.

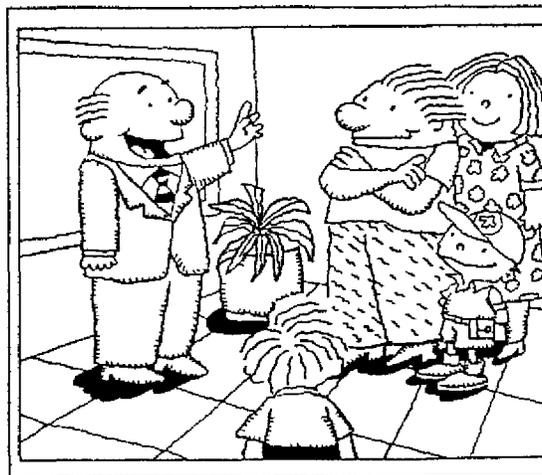
- Observe con sentido crítico, pero nunca lo haga con curiosidad, lástima, desprecio, etc.
- Tenga mucho cuidado con sus gestos y expresiones, no olvide que a usted también le observan y le escuchan
- Observe con atención todo lo que de la comunidad le pueda brindar elementos de juicio relacionados con la actividad que se desea iniciar.

b. La Entrevista:



Entable contacto con personas de la comunidad que por su posición frente a ésta, conozcan sobre la comunidad y el actuar de los vecinos; por ejemplo: El dueño de una tienda, un carpintero o cualquier otro comerciante comunitario, también los ancianos de la comunidad conocen mucho sobre ésta. Tenga en mente las preguntas que desea realizar y anote únicamente lo más relevante de la entrevista. Para saber qué preguntas son apropiadas hacer, el promotor debe estar muy relacionado con el plan que se desea ejecutar.

c. Visita Domiciliar:



Esta se realiza por medio de visitas casa a casa, contactando directamente con cada representante de familia. El objetivo primordial es conocer muy de cerca a los beneficiarios del plan, dialogar con ellos sobre sus inquietudes y en el momento oportuno expresar nuestras intenciones.

Tanto para el contacto con las autoridades, como en el proceso de inmersión, sea lo más claro y franco posible al expresar los objetivos del plan y las intenciones de este.

Muchas veces prometemos llevar aunque sea pequeñas cosas para ganarnos a la comunidad, o aceptamos ayudarles con otros proyectos que están fuera de nuestro alcance, generando una especie de "soborno/chantaj", con tal de que la comunidad se comprometa o participe en nuestro plan. El evitar comprometerse en acciones que no ha de cumplir, quizá le retrase el proceso de inicio en su plan, pero le asegurará una adecuada inmersión comunitaria.

ETAPA DE ANALISIS DE VULNERABILIDAD



La vulnerabilidad, en materia de desastres, es un término que se maneja con bastante amplitud. De hecho, todo lo que rodea al ser humano y hasta el mismo ser humano, son factores que en un momento dado nos vuelven vulnerables, atacables.

En otros apartados se habrán de estudiar los factores de vulnerabilidad, en los que casi siempre son de mención el factor social, factores económicos, ambientales, de salud, etc; así como a los grupos de riesgo, en los que se mencionan como "norma" a los

niños, ancianos, minusválidos y mujeres embarazadas.

Para el presente módulo, si bien es cierto tomaremos en cuenta los factores antes mencionados, porque son determinantes; así como a los grupos de riesgo, por ser los más vulnerables, partiremos haciendo un estudio analítico sobre los conocimientos que en materia de desastres, prevención, riesgo, recursos, etc, posea un determinado individuo; y por otro lado, estudiaremos la

PREPARACION COMUNITARIA PARA CASOS DE DESASTRE

vulnerabilidad comunitaria de acuerdo a los factores ya mencionados.

En esta etapa se propone descubrir cuáles son las condiciones y las situaciones que nos hacen vulnerables, es decir, cuáles son los riesgos potenciales que bajo situaciones de desastre nos podrán volver vulnerables.

Dos aspectos son importantes para descubrir el grado de vulnerabilidad:

1. La participación de los interesados:



En repetidas oportunidades y casi por tradición, cuando desastres como derrumbes, deslizamientos, inundaciones, etc. afectan a una comunidad, se deja en manos del "personal técnico" decidir y recomendar sobre la situación, sin que se tome en consideración la opinión de los afectados, que dicho sea de paso, por desconocimiento sobre el problema, aceptarán o acatarán su posición de víctimas del desastre, y nada más, y son estos "técnicos" los que deciden y conocen sobre el problema, que en repetidas

oportunidades, no es de ellos.

Por lo tanto si medimos la vulnerabilidad en base al conocimiento, tendremos que entre menos conocemos sobre una determinada situación, más vulnerables somos a ella.

Los planes de prevención comunitaria deben estar orientados a superar este grado de vulnerabilidad, que como más adelante se verá, deben sustentarse en la investigación, la capacitación y la evaluación.

En la medida que nos intereseamos por llevar datos reales y locales sobre desastres a una determinada comunidad, las personas irán descubriendo realmente qué tan vulnerables son.

Un ejemplo sencillo de este grado de vulnerabilidad es cuando enseñamos primeros auxilios a una comunidad. Ellos mismos recordarán cómo pudieron haber ayudado a un vecino que sufrió una herida grave o una fractura pero que por falta de conocimientos no lo hicieron.

2. Utilizar Metodologías Participativas.



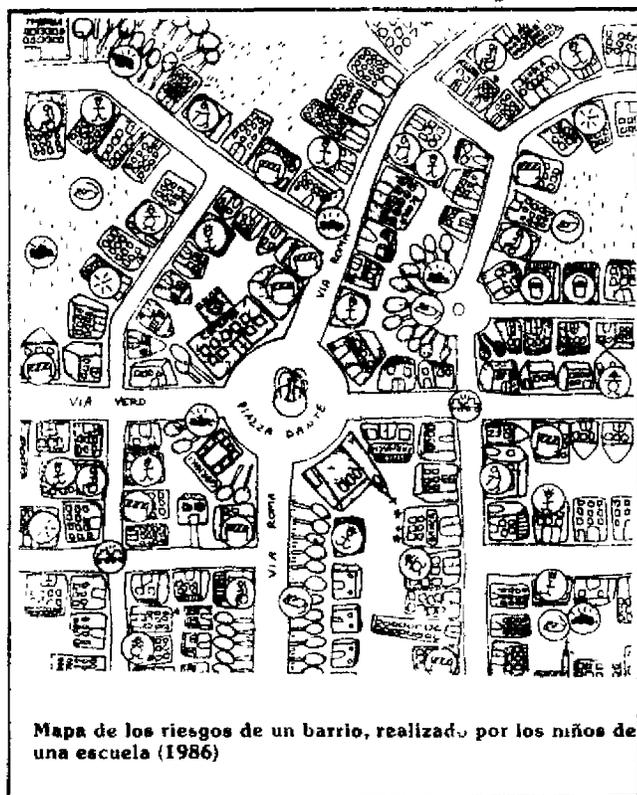
PREPARACION COMUNITARIA PARA CASOS DE DESASTRE

En el primer aspecto se deja claro que deben ser las personas de una comunidad evidentemente interesada en su problema, las que deben actuar y el personal técnico limitarse a participar; entonces veremos cómo y cuándo la comunidad actúa y el personal técnico se convierte en un personal de apoyo.

Las metodologías deben estar orientadas a técnicas de análisis general; de estas se mencionan muchas, tales como, los socio-dramas, lluvia de ideas, cuentos dramatizados, mapa de riesgos y recursos, etc. Todo con la finalidad de poder detectar el grado de vulnerabilidad comunitaria.

De las metodologías de participación popular, la que más nos orienta al tema de los desastres es la metodología del mapa de riesgos y recursos.

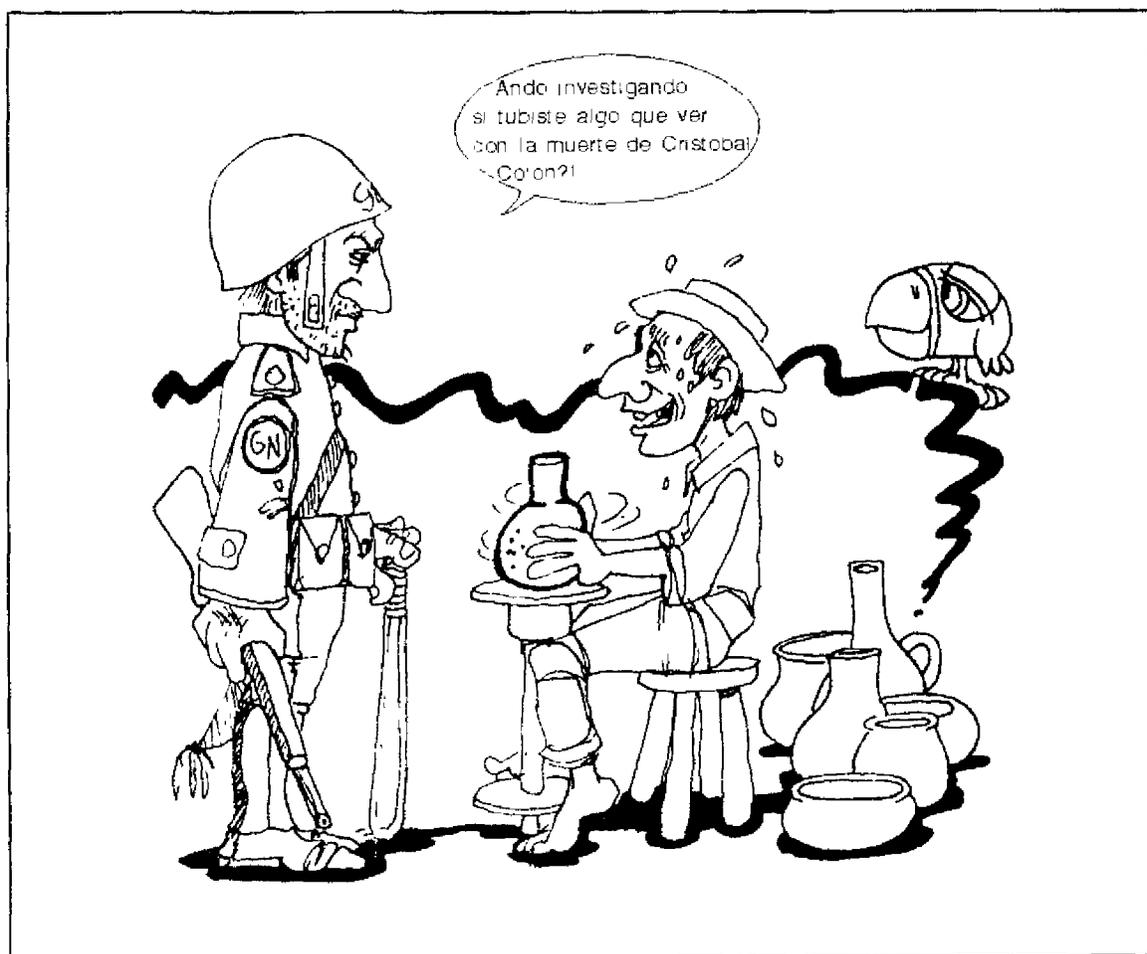
El anexo 1 nos describe la metodología.



Mapa de los riesgos de un barrio, realizado por los niños de una escuela (1986)

	riesgos para la colectividad aquí hay montones de basura	
	aquí vienen las ratas	
	estos cruces son peligrosos los coches van demasiado de prisa	
	estas casas corren peligro de derrumbarse	
riesgos para las personas		
	en estas casas no hay agua	
	aquí hay un niño de corta edad	
	aquí hay una mujer embarazada	
	aquí hay un anciano al que ayudar	
	aquí hay un inválido	

ETAPA DE INVESTIGACION



Será casi seguro, que el mapa de riesgos y recursos nos deje a una comunidad muy sensible y por qué no decirlo, hasta temerosa al descubrir su nivel de vulnerabilidad; pero a la vez se habrá despertado el interés y la curiosidad por encontrar respuestas a cada una de las interrogantes que los agobien. Este será el momento preciso para ejecutar la etapa de investigación, que bien puede ir acompañada de la etapa de organización. La pregunta podrá ser ¿Qué investigar?, ya

el mapa de riesgos nos habrá dejado suficientes elementos de investigación, y habrá que integrar grupos que la realicen.

Para poner un ejemplo de investigación, supondremos una comunidad donde el riesgo diario y al que se está acostumbrado, son los vectores. Entonces habrá que saber todo lo relacionado a ellos, enfermedades que producen, cuál es su hábitat y cómo eliminarlos.

Pero si en la misma comunidad se es vulnerable a las inundaciones, entonces habrá que investigar todo lo relacionado con el agua, qué provoca las inundaciones, qué factores contribuyen a la inundación, en qué época del año se dan, cómo saber en qué momento el nivel del agua está subiendo, etc.

Pero lo más importante a tomar en cuenta en esta etapa, son dos aspectos

- 1. ¿Quién realiza la investigación? Esta, previa orientación, debe quedar en manos de miembros de la comunidad y para asegurarnos que se está ejecutando debemos establecer un sistema de monitoreo, que bien puede estar basado en un cronograma.*
- 2. ¿A dónde se realiza la investigación? El promotor o técnico en desastres debe orientar adecuadamente a su comunidad sobre los lugares apropiados para investigar, así por ejemplo, quienes mejor nos pueden hablar sobre el fuego y sus consecuencias será personal del Cuerpo de Bomberos, si son aspectos relacionados a la salud y el saneamiento ambiental, entonces habrá que recurrir al personal de salud.*

Lo importante es que las personas investiguen dónde están los especialistas que ya han realizado estudios científico-culturales de cada problema.

Habrán instituciones multifacéticas que cuenten con "alguna" información de cada problema, pero lo mejor es buscar a los especialistas.

Por otro lado, este segundo aspecto, tiene un doble objetivo:

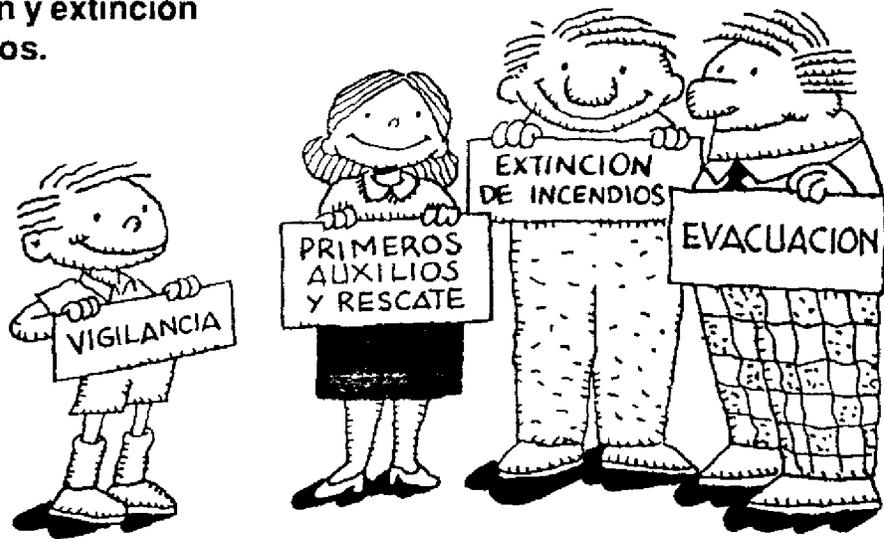
- a. Obtener información especializada, descrita anteriormente, y*
- b. Conocer objetivamente qué instituciones habrán de ser verdaderamente útiles para los propósitos de la comunidad.*

Antes de un desastre, con la capacitación; durante el desastre, colaborando con la comunidad en la respuesta al desastre; y después de este, contribuyendo adecuadamente a la rehabilitación y reconstrucción. De lo investigado debe ser informada toda la comunidad, como parte del proceso de difusión.

ETAPA DE ORGANIZACION

coordinador de Brigada:

- ◆ Evacuación y rescate.
- ◆ Primeros auxilios, cuidado y transporte de víctimas.
- ◆ Vigilancia y alarma.
- ◆ Prevención y extinción de incendios.
- ◆ Medio ambiente.



Esta etapa nos orientará a la formación de un comité que se haga responsable del plan de emergencias, así como de la formulación de un contingente de preparativos para casos de desastre.

A. COMITE LOCAL DE EMERGENCIAS

En el anexo 2 se plantea una descripción de puestos y funciones; es decir, las responsabilidades que han de asumir las personas involucradas de la comunidad para dirigir el Plan de Prevención y Atención para Casos

de Desastre

El supuesto crítico en esta etapa es, si no el único, el más problemático: la conformación del comité, ya que al hablar de organización, estaremos prácticamente institucionalizando a un grupo de personas, que mal orientadas nos llevarán con todo y plan a un seguro desastre. En nuestro medio, desgraciadamente y por mala orientación, organización es sinónimo de poder, y si bien es cierto que se llega a obtener, no es un poder impositivo, si no más bien de conocimiento,

que de acuerdo al grado de orientación, debe ser distributivo.

Por otro lado, desperdiciamos la organización ya existente en la comunidad. Cuando existe ya una directiva y sus diferentes comités de apoyo (Salud, Educación, Deportes, etc.) más bien venimos a generar un problema cuando tratamos de imponer un nuevo comité, que muchas veces será conformado por las personas que ya estaban agrupadas en los demás, deformando así la organización que se tenía, esto porque es más llamativo y nuevo el nombre de "Comité de Emergencias" que los tradicionales ya conocidos como Salud, Jóvenes, etc.

Introducir el nombre de "Comité Local de Emergencias" será fácil y beneficioso cuando la comunidad no cuenta con un sistema previo de organización y seamos los responsables de conformarlo; caso contrario, las responsabilidades y funciones de cada puesto pueden ser asignadas a los miembros de un determinado comité, ya existente.

Si lo expuesto anteriormente es superable, habrá que hacer énfasis, en el grupo conformado, de las responsabilidades que se asumirán.

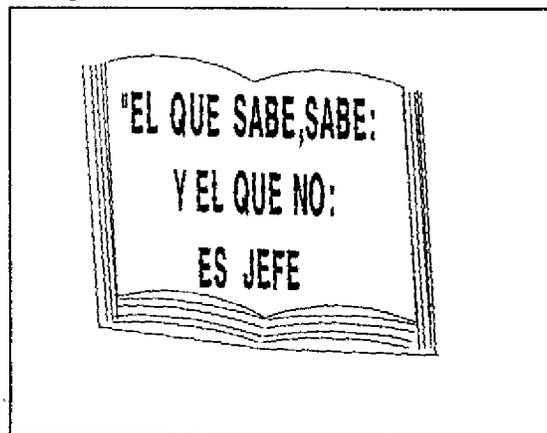
La descripción de puestos y funciones (Anexo 2), no debe ser interpretado como una ley o algo ya normatizado, lejos de eso, se trata de una propuesta o mejor aun, de una guía que nos da la idea sobre las funciones que han de asumir los involucrados. No se debe olvidar que, sobre desastres ya existen muchos documentos, pero no todo está escrito sobre ellos y menos aún sobre prevención. Es más, la experiencia que se pueda obtener al seguir esta guía, será un buen aporte

para la reducción de las consecuencias que dejan los desastres.

Por último, algunas consideraciones que se deben tener en cuenta al conformar un Comité de Emergencias, son:

1. No se asignen puestos que representen "autoridad autoritaria"; de preferencia debe procurarse que la autoridad sea vista como crédito y fe que se le da a una persona y no como un poder absoluto, imperioso y violento. La prepotencia, la dominación, omnipotencia y gobierno resultarán dañinos como sinónimos de autoridad, para un grupo que ha de velar por la preparación de una comunidad.

Dar títulos como "Jefe", "Director", "Presidente", resulta una situación enfermiza para quien lo posee, dejando como resultado un entorpecimiento que lejos de hacer funcionar el plan de prevención, generará antipatía hacia éste.



2. Por otro lado, muchos gustan de formar "brigadas" de primeros auxilios, de evacuación, etc., dejando entrever que las personas que forman la brigada, serán los únicos responsables de ejecutar una determinada acción. Así por ejemplo, "los miembros de la brigada de primeros auxilios son responsables de brindar este tipo de atención", pero no debe olvidarse cuál es el verdadero espíritu que deseamos transmitir: "Ese grupo de personas que se les asigne la misión de los primeros auxilios o de evacuación, o de extinción de incendios, etc, debe investigar y capacitarse sobre estos y su responsabilidad principal será transmitírselos al resto de la comunidad".

3. Es un proceso de enseñanza-aprendizaje, en donde se confía el primer paso a un pequeño grupo para que éste lo divulgue al resto de usuarios.

4. Resultan de menor compromiso "autoritario" los títulos como
-Coordinador
-Comisionado
-Responsable

B. PLAN LOCAL DE EMERGENCIA

Cada comunidad debe contar con un plan que capitalice las acciones que se han de seguir antes, durante y después de un desastre.

Dicho plan debe ser revisado constantemente para ser actualizado, además debe ser del conocimiento comunitario.



El grupo que conforme el Comité de Emergencias tendrá, bajo su responsabilidad, la elaboración del Plan Local de Emergencia. El promotor debe orientar su elaboración, teniendo como propósito que el personal local se organice y actúe frente a las emergencias

El Plan Local de Emergencia es una responsabilidad de la administración comunitaria para casos de desastres y debe incluir la relación óptima entre los servicios de salud, escuelas, organismos de socorro y demás servicios existentes.

Las áreas que puede contemplar el plan pueden ser variadas, pero debemos buscar la factibilidad, así pues se recomienda incluir en el Plan:

1. **Análisis de vulnerabilidad.** Este será un resumen que exponga claramente el carácter o grado de vulnerabilidad de la comunidad; pueden agregarse como anexos un mapa de territorio, un mapa de riesgos y recursos y una síntesis de lo discutido en esta área.

PREPARACION COMUNITARIA PARA CASOS DE DESASTRE

2. **Las responsabilidades.** Esta área involucra a todos los sectores que, en momentos de desastre, actúan en beneficio de los afectados. Se busca, al definir responsabilidades, "limitar las acciones y optimizar los recursos" Un ejemplo se agrega como anexo 3.

de Desastre. Este podrá variar cada año y las variantes estarán definidas por la evaluación realizada en las actividades. El programa debe incluir los objetivos que se persigue alcanzar en un período determinado, las actividades específicas para lograr esos objetivos, etc.

3. **Programa Comunitario para Casos**

ETAPA DE CAPACITACION



PREPARACION COMUNITARIA PARA CASOS DE DESASTRE

La etapa de capacitación representa, en el área de prevención para casos de desastre, una área vital, siempre y cuando se realice con objetividad y responsabilidad.

Las necesidades de capacitación adecuada surgen del análisis de vulnerabilidad y la investigación. Esta última nos dejará en evidencia qué institución es la adecuada para cada tema en el que se desea capacitar a la comunidad

Para lograr los objetivos de la capacitación debemos seguir tres pasos:

1. **ORIENTACION.** El promotor debe orientar a las comisiones conformadas en el comité, de tal manera que la capacitación específica se solicite a la institución apropiada
2. **CAPACITACION:** Debemos asegurar que ésta será impartida por expertos en cada área, el promotor debe estar preparado en cada tema, y no precisamente con la finalidad de ser el educador, sino más bien para orientar adecuadamente el tipo de capacitación, por ejemplo: Si el área de capacitación son los primeros auxilios, el promotor debe conocer la temática apropiada para estar en la capacidad de recomendar a los miembros de la comunidad, en qué adiestrarse y practicar.



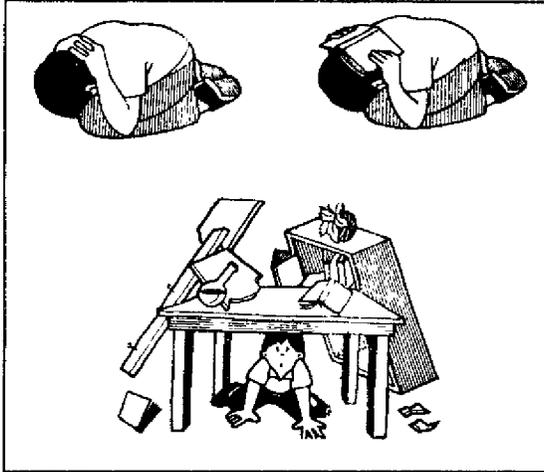
El tema relacionado con lesiones en huesos e inmobilizaciones es de gran provecho, ya que las fracturas en nuestro medio, son lesiones que se presentan en cualquier momento y no sólo en casos de desastre; pero en nuestro país estamos tan mal acostumbrados a perder muchas horas queriendo enseñar sobre la respiración artificial, reanimación cardiopulmonar y complicarlo más queriendo enseñar la reanimación cardiocerebro pulmonar que de hecho es menos probable que tengamos que aplicarla en alguna situación de nuestra vida diaria

No con este ejemplo se está queriendo decir que "nunca" se ha de enseñar algunas técnicas sofisticadas; pero por qué no comenzar con lo más frecuente que aqueja a nuestro medio y que no requiere de técnicas complicadas, ni aparatos sofisticados

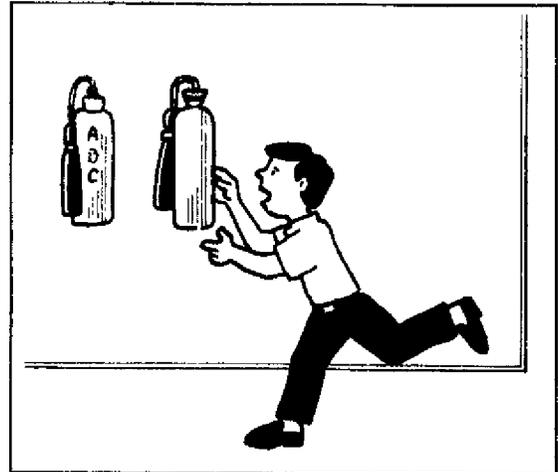
PREPARACION COMUNITARIA PARA CASOS DE DESASTRE

Las áreas de mayor demanda en capacitación, dentro de los preparativos para casos de desastre, son:

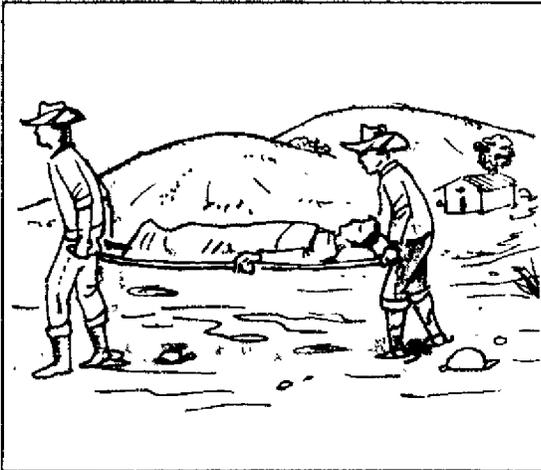
a. EVACUACION



c. EXTINCION DE INCENDIOS

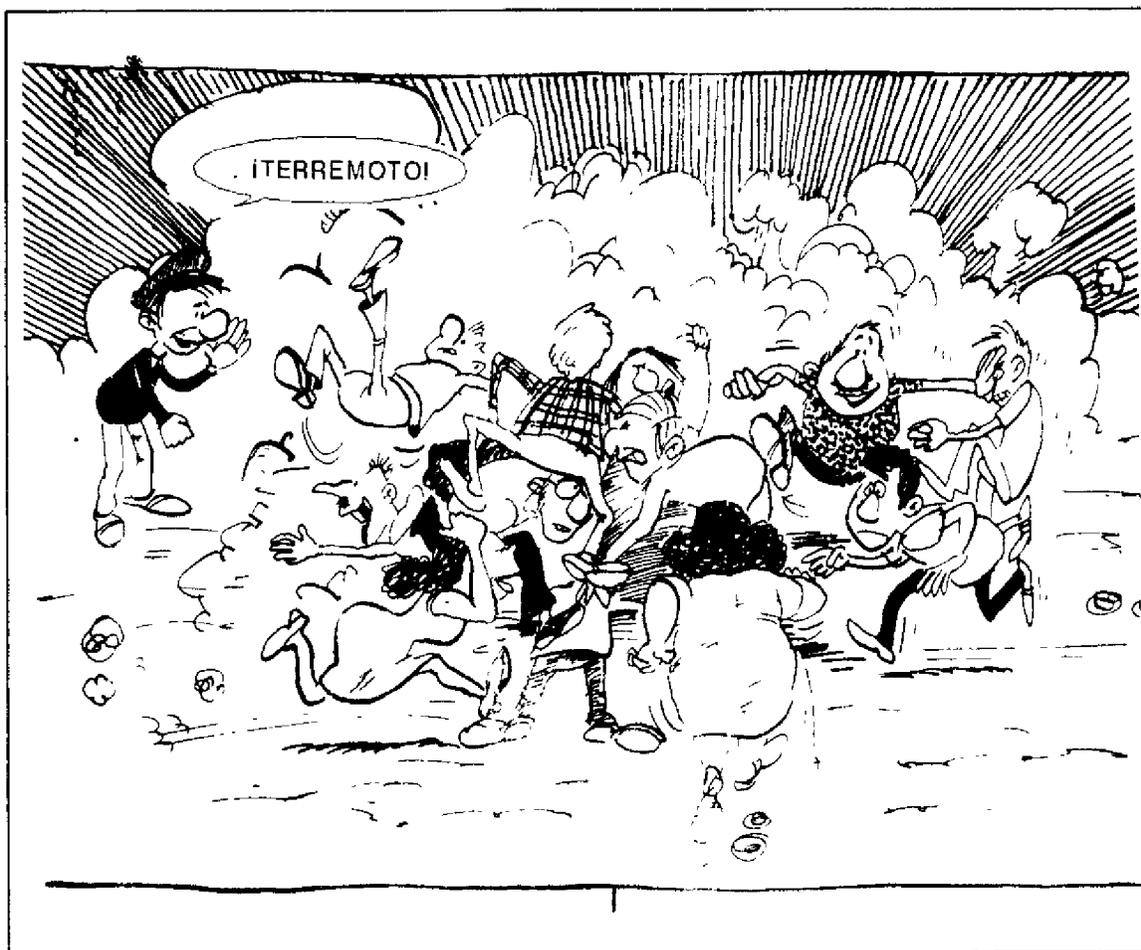


b. PRIMEROS AUXILIOS



3. **DIFUSION:** La capacitación fue impartida a un pequeño grupo de la comunidad, este pequeño grupo conformado en las comisiones de trabajo del comité local, tiene ahora la responsabilidad de difundir los conocimientos a toda la comunidad. El promotor se limitará a sugerir estrategias de difusión, para que sea el comité quien establezca el medio de comunicación más apropiado.

SIMULACROS



Comenzaremos este apartado, haciendo una ligera crítica al proceso de enseñanza-aprendizaje de predominio en nuestro medio.

La enseñanza se ha dedicado sólo a introducir conceptos y lecturas " en la cabeza" de los hombres, sin siquiera tomarse la molestia de probar hasta dónde, estos conceptos han tenido una adecuada interpretación, y hasta dónde realmente, estos perdurarán en la mente del hombre para ponerlos en prác-

tica en el momento que se necesitan.

Así, tomen por ejemplo, los diferentes "cursos" que imparten muchas instituciones, sean de primeros auxilios, extinción de incendios, etc. Que tal si nos tomáramos la molestia de reunir a un grupo de personas, que han recibido una capacitación seis meses después de esta, y pedirles que nos realicen una práctica de lo supuestamente aprendido. Nos encontraríamos, sin lugar a

PREPARACION COMUNITARIA PARA CASOS DE DESASTRE

dudas, con la necesidad de repetir todo el curso.

Por otro lado y principalmente en lo que a prevención de accidentes y desastres se refiere, sólo nos hemos dedicado a girar instrucciones de prevención. Podríamos tapijar todo El Salvador con la innumerable cantidad de pequeños instructivos y folletos que hablan sobre prevención; pero surgen muchas dudas respecto al costo/beneficio en el impacto que debe dejar dicho material.

Y un tercer aspecto negativo, en nuestro proceso de enseñanza/difusión, es que en un alto porcentaje, los que se dedican a enseñar, ni siquiera están concientes ni convencidos de lo que enseñan. Lo que nos lleva a suponer que el educador no pone en práctica lo que pretende transmitir al educando.

La relación de lo escrito anteriormente, con los simulacros consiste en:

1. Que el promotor de prevención en desastres no obtenga sólo la información apropiada que lo vuelva un erudito. Más que eso, él debe "probar" lo que pretende enseñar y estar convencido de lo funcional o infuncional de una área específica.
2. Que al obtener la capacitación, se promueva, durante y después de la difusión, un sistema de simulacros y simulaciones bien programadas, de tal manera que los conocimientos adquiridos se pongan en práctica constantemente.

De esta manera, veremos que se pueden programar simulacros aislados por materia, por

sectores y combinados hasta lograr un simulacro general de cómo respondería una comunidad frente a un determinado desastre. La programación de los simulacros, debe preceder a cada capacitación, a cada momento de la difusión y a cada evaluación. De tal manera que cada capacitación recibida sea puesta a prueba a través de los simulacros.

Esto nos conduce a una cadena ininterrumpida entre la capacitación\difusión-prueba(simulacro)-evaluación-corrección-prueba(simulacro)-evaluación-capacitación \difusión.



TIPOS DE SIMULCRO

1. Simulacro con previo aviso: muchas veces tenemos la idea errónea, que un simulacro debe realizarse sin dar un aviso previo, sin fecha ni horario específicos, etc., con la finalidad de tomar por "sorpresa" a los participantes, para saber cómo responden, y esto sólo logrará dejar en eviden-

cia lo que ya sabemos.

Pero si tomamos en cuenta que buscamos generar un cambio de actitud en los usuarios, debemos entonces generar simulacros especificando qué queremos hacer, cuándo lo vamos a hacer, a qué hora, etc. Es decir, debemos dar toda la información necesaria previa a la actividad.

Este tipo de simulacros deben realizarse con una frecuencia muy próxima, ya que se pretende depurar un proceso específico para lograr uno general.

2. *Simulacros sin previo aviso. Estos son el resultado de un proceso ya depurado y que es del conocimiento general y se pueden realizar con un período de tiempo más largo.*

Características de los Simulacros

1. *Debe haber un conocimiento previo de lo que se va a realizar. Si el simulacro es de primeros auxilios, y asumimos que se trata de un terremoto, entonces practique de acuerdo al tipo de lesiones que se puedan presentar. Por ejemplo: En terremotos son frecuentes las heridas, las fracturas y a veces las quemaduras. Obtenga información apropiada a las lesiones seleccionadas, es decir, qué primeros auxilios se han de aplicar en cada caso, organice el simulacro dando fecha, hora, lugar, quiénes serán las víctimas y quiénes los que han de socorrerlas*

2. *Realice los simulacros con seriedad y conciencia. No haga de un simulacro un juego*

Trate de que la situación y la actitud de las personas se asemejen a la que han de tomar realmente ante un desastre.

Por ejemplo, si el simulacro es de evacuación, las personas deben tomar una actitud de seriedad, buscando los lugares de protección y posteriormente ejecutando la evacuación ordenadamente, con precisión, sin risas, sin empujar, sin correr, etc., hasta ubicarse en un lugar preestablecido.

3. *Establezca un sistema de alarma. Debe haber un sistema que nos indique el inicio del simulacro y su finalización; para tal fin se puede utilizar campanas, sirenas, timbres, pitos o información verbal, y hasta aplausos si el grupo es pequeño. Este sistema podrá ser útil en un desastre real, pero dependerá del tipo de desastre y el sistema de alarma utilizado*

Es obvio que si hay un terremoto no estaremos esperando a que nos suenen una campana o un timbre para tomar la decisión de protegerse y posteriormente evacuar. Igual situación si se inicia un fuego real, bastará con ver las llamas para tomar un extintor y decidir controlar el fuego, o decidir evacuar.

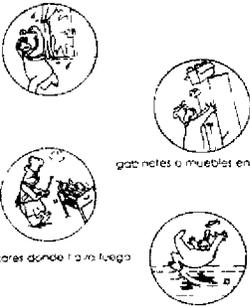
PREPARACION COMUNITARIA PARA CASOS DE DESASTRE

Lo que debe hacer DURANTE el terremoto

1 Si se encuentra dentro de la casa debe mantener la calma y colocarse debajo de una mesa fuerte, bajo el marco de una puerta o en un esquina de la casa



2 Evite estar cerca de



gabinets o muebles en alto

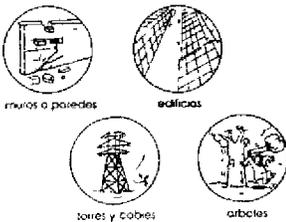
lugares donde haya fuego

lugares resbalosos

3 Si se encuentra fuera de la casa manténgase en campo abierto (lugares descampados)



Por lo tanto evite estar cerca de



muros o paredes

escaleras

torres y cables de electricidad

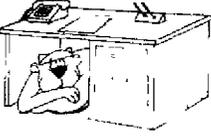
árboles

4 Si se encuentra en lugares donde hay mucha gente evite correr hacia las puertas



Mantenga la calma
Busque un lugar seguro según donde se encuentre

5 Busque un lugar seguro



DESPUES

Aunque no siempre es fácil controlar el miedo después de los temblores, es bueno hacer saber a los demás lo que sentimos, y darnos un abrazo.



EVALUACION



La evaluación, escuetamente sugiere la valoración de los conocimientos adquiridos, y esto precisamente es lo que vamos a buscar. En el caso que nos interesa, no valoraremos los conocimientos cuantitativamente, más nos interesa el carácter o valor cualitativo.

Al evaluar, para poder asegurar éxito en nuestro proyecto, debemos observar si se ha logrado generar un cambio de actitud en las personas, que los mitos tradicionales mágico religiosos que rodean a los efectos destructi-

vos durante y después de un desastre se han cambiado por acciones concretas, concientes y objetivas de prevención.

Básicamente, la evaluación debe iniciar desde el momento que realizamos la etapa de coordinación, ya que es necesario evaluar actitudes, respuestas, intereses, acciones, etc.

Debe conocerse, en esta etapa, qué es lo que vamos a evaluar, cómo lo vamos a evaluar, a quién vamos a evaluar y quién o

quiénes son los responsables de la evaluación.

Pero también la evaluación se debe acompañar de un proceso de monitoreo, bajo el cual establecemos un sistema de control para el buen funcionamiento del proyecto. Además debe haber seguimiento de las acciones a ejecutar, y esto consiste en observar atentamente la evolución o realización del proyecto.

Finalmente, debe evaluarse que el proceso, bajo los controles de monitoreo y el seguimiento tenga un carácter de continuidad. Esto último tiene su importancia en el senti-

do de que muchos se conforman con haber ejecutado algunas etapas de este proceso y cuando mucho alcanzan a llegar hasta la capacitación de las comisiones, o el que más ha hecho, apenas realizó un simulacro general de evacuación

Muchos creerán que al realizar un simulacro de evacuación, el proceso está finalizado, pero lejos de eso los simulacros llevan su propia evaluación.

Si la evaluación es conciente, objetiva y profesional, nos damos cuenta que siempre habrá caracteres a corregir, para posteriormente volver a evaluar.